



Análisis de marcadores y conectores en tesis de Ciencias de la Educación

Analysis of markers and connectors in the thesis of Education Sciences

Claret Aurelia Cuba Raime,¹ Héctor Octavio Guido Torres Orihuela,²
Kelen Shirley Gómez Rodríguez,³ Karol Alejandra Guillen Palle,⁴
Gloria Liz Llerena Castillo⁵

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa¹²³⁴⁵

 ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-1815-6110>¹
 ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-4459-3157>²
 ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-4930-8060>³
 ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6710-0768>⁴
 ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5518-1417>⁵

Recibido: 14 de noviembre de 2021

Aceptado: 09 de febrero de 2022

Resumen

Los marcadores del discurso son aquellos que establecen una relación entre dos segmentos textuales y que facilitan la interpretación de los enunciados. En la presente investigación, se analiza el uso adecuado e inadecuado de los marcadores discursivos y la frecuencia de uso. El diseño metodológico que se utilizó fue el método cualitativo sincrónico-diacrónico. Los resultados de este estudio muestran el predominio del uso adecuado de los marcadores discursivos sobre los inadecuados. Asimismo, se presenta mayor frecuencia de uso de los conectores consecutivos. Así también, se debe mencionar que algunos de los tesisistas desconocen las funciones de ciertos conectores en los textos, como es el caso de los aditivos, ya que consideran que estos solo permiten adicionar información sin tener en cuenta la línea temática, siendo los que presentan mayor frecuencia de casos inadecuados. Se recomienda, por tanto, continuar con esta línea de investigación con la finalidad de medir la alfabetización de recursos lingüísticos de cohesión en los estudiantes universitarios de pregrado.

Palabras clave: Alfabetización, investigación lingüística, discurso, marcadores discursivos, conectores discursivos.

¹Correspondencia de la autora
E-mail: kguillenp@unsa.edu.pe,

Abstract

Discourse markers are those that establish a relationship between two textual segments, which facilitate the interpretation of the statements. In this research, the appropriate and inappropriate use of discourse markers and the frequency of use are analyzed. The methodological design used was the synchronic-diachronic qualitative method. The results of this study show the predominance of the appropriate use of discursive markers over inappropriate ones; likewise, there is a higher frequency of use of consecutive connectors. It should be mentioned that some of the thesis students are unaware of the functions of certain connectors in the texts, as is the case of additives, since they consider that these only allow to add information without taking into account the thematic line, therefore, they are the ones that present the highest frequency of inappropriate cases. It is recommended to continue with this line of research in order to measure the literacy of cohesion linguistic resources in undergraduate university students.

Keywords: Literacy, Linguistic research, discourse, discourse markers, discursive connectors.

Introducción

Durante la formación académica es indispensable que se conozcan las funciones y se practique adecuadamente el uso de los marcadores y conectores discursivos con la finalidad de estructurar las ideas del texto de forma cohesiva y coherente. Cabe señalar, que no solo de marcadores discursivos se constituye un texto, pues los marcadores son parte de una serie de mecanismos de cohesión que deben ser usados en la textualidad y oralidad de un discurso. Los marcadores discursivos dirigen y ordenan las ideas que queremos emitir. Así, entablan una relación de ideas y hacen que un discurso presente cohesión (Portillo, 2018).

Para reconocer cómo trabajan los marcadores discursivos no es suficiente con solo precisar su significado, sino que es necesario determinar las distintas funciones que cumple en la progresión lógica del discurso de acuerdo con su contexto (Errázuriz, 2012). Considerando lo mencionado, se ve que la importancia del uso adecuado de los marcadores y conectores en los segmentos de introducción y conclusiones de las tesis de licenciatura, recae en que en el apartado introducción se presenta de manera sintetizada la investigación realizada. En la conclusión se plasman ideas propias, concisas, claras y que respondan a los objetivos de la investigación, por lo tanto, ambos segmentos requieren de un desarrollo minucioso respecto a la cohesión y coherencia. Sabiendo que existe un conjunto de marcadores que presentan varias cosas (sucesos, objetos, razones, etc.) unas detrás de otras enlazándose en un todo, es necesario tener un amplio conocimiento ya que hay marcadores que tienen más de una clasificación (Loureda, 2000).

Entre las evidencias empíricas sobre la temática en investigaciones se tiene a Martín y Portolés (1999) quienes hacen una clasificación de los marcadores discursivos, los cuales sirvieron de orientación para esta investigación, ya que se tomó de base todos los marcadores propuestos por estos autores. En relación con estos marcadores, Nogueira (2011) analiza la importancia de la enseñanza-aprendizaje en estudiantes de ELE acerca de los marcadores del discurso del español, así como, Rodríguez y Ruiz (2017) plantean la conveniencia de orientar la enseñanza de los mismos marcadores a aprendices de español como lengua extranjera, a partir de una adecuada selección por niveles.

En otras investigaciones se encontró que los marcadores discursivos no solo están presentes en los textos académicos, sino también, hay presencia de ellos en revistas de entretenimiento y diarios deportivos, como se muestra en el artículo de Quintero (2015), en donde se identifican los conectores discursivos empleados con mayor frecuencia en las notas deportivas de diferentes diarios de habla hispana, en los rubros deportivos; llegando a la conclusión que son los conectores de finalidad los más utilizados en el corpus y los conectores de condición, los menos recurrentes. Por otro lado, Espinoza (2020) determina los efectos que produce la aplicación de un programa de uso de conectores discursivos en la producción de textos argumentativos, esta intervención aparte de promover el uso de conectores, también se caracterizó por la enseñanza de estrategias de escritura centradas en las necesidades comunicativas.

Asimismo, sé es consciente que la escritura y la lectura son importantes en la elaboración de cualquier discurso ya sea oral o escrito; en tal sentido, la alfabetización académica permitirá el inicio de una adecuada cohesión y coherencia en el texto; del mismo modo, Sánchez (2016) señala algunas características sobre la escritura en el ámbito universitario considerando el concepto de alfabetización académica, las cuales surgen mediante la lectura en su mayoría de textos de investigación las que hacen enriquecer el conocimiento. El objetivo general de esta investigación fue analizar los marcadores y conectores discursivos en las tesis de ciencias de la educación de una universidad peruana.

Cohesión discursiva

Para producir un texto oral o escrito, lo primero que se debe considerar es el nivel de cognición que se tiene acerca del tema a tratar y, por ende, este debe estar acompañado del uso adecuado de los mecanismos de coherencia y cohesión para que pueda darse una comunicación eficaz y efectiva entre el emisor y receptor. El concepto de cohesión es semántico, pues se refiere

a las relaciones de significado que existen dentro del discurso y se produce cuando la interpretación de un elemento del discurso depende de la de otro (Halliday & Hassan, 1976).

Para Beaugrande y Wolfgang (1997), la cohesión posibilita que las palabras puedan conectarse entre sí de distintas formas dentro del discurso. Afirman que son los componentes textuales y sus mecanismos los que permiten que se alcance la interpretación del texto. Asimismo, para Barra (2011) hablar de “mecanismos de cohesión discursiva” es un asunto de predicados, pues plantea que, la cohesión discursiva no solo es paralela, por lo contrario, en algunas situaciones condiciona la relación entre predicados, o sea, que en un argumento nominal se presentan relaciones indexicales: deíctico-anafórico, solo anafórico y/o solo deíctico.

Recursos lingüísticos de cohesión

Una de las primeras clasificaciones de los mecanismos de cohesión fue propuesta por Halliday y Hasan (1976), a partir de su estudio del discurso señalan cuatro: a) Las conjunciones o marcadores discursivos son recursos cohesivos que tiene como función relacionar elementos lingüísticos sucesivos que no se vinculan por otros medios estructurales (Salas, 2011), pues las conjunciones permiten así, enlazar las ideas de un texto para que estas no se presenten como independientes; b) la referencia es la relación recuperada del texto a partir de la presuposición; en este caso, Halliday y Hasan (1976) distinguen dos tipos de referencia: anafórica y catafórica; c) la sustitución es una relación dentro del texto, consiste en la reiteración de una unidad textual mediante el empleo de proformas de contenido muy general, este mecanismo de cohesión evita la reiteración de unidad textual (Casado, 2006); d) la elipsis indica continuidad, que permite al hablante y al destinatario enfocarse en lo que es contrastivo (Halliday, 2004). Según Arellano y Díaz (2008), la elisión es la supresión de algún elemento lingüístico sin afectar a la claridad del sentido y se clasifica en elipsis nominal y verbal.

El uso de recursos lingüísticos en un texto establece relaciones entre las ideas, haciendo así que este se presente con cohesión. Si bien es cierto, esta investigación busca analizar los marcadores y conectores, no se deja de lado todos los recursos cohesivos empleados en cada una de las tesis de análisis, recursos que cobran importancia al hacer de un texto una unidad comunicativa cohesiva.

Marcadores del discurso

En la presente investigación se ha considerado la clasificación de los marcadores discursivos propuesta por Martín y Portolés:

1. Estructuradores de la Información. Son el primer grupo de marcadores que cumplen la función de organizar ideas dentro del discurso oral o escrito, facilitando la estructura de la información. Estos marcadores se dividen en tres: comentadores, ordenadores y digresores, según su distinta relación en la estructura informativa de los conceptos que enlazan (Martín & Portolés, 1999).

2. Conectores. De acuerdo con Portolés (1993), un conector es un marcador discursivo, el significado del conector proporciona una serie de instrucciones que guían las inferencias que se han de obtener del conjunto de dos miembros relacionados, además, su finalidad discursiva es proporcionar cohesión y estructura, así como, servir de guía en un sentido explicativo, es decir, dirigir hacia una conclusión a partir de miembros del discurso precedentes (Calsamiglia & Tusón, 2008). Los conectores entablan un vínculo entre dos miembros del discurso, el primero proporciona información para comprender y decodificar el segundo o viceversa. (Sánchez, 2005). Asimismo, proporcionan una serie de instrucciones argumentativas que permiten al receptor deducir las intenciones comunicativas del emisor (Errázuriz, 2012). Según Martín y Portolés (1999), se distinguen tres grupos de conectores: conectores aditivos, conectores consecutivos, y conectores contraargumentativos.

3. Marcadores de Reformulación. Según Cejas y Castro (2020) afirman que, la reformulación cumple una función explicativa en el texto, puesto que, explica y aclara el contenido ya mencionado, y ello le permite comprender con mayor facilidad al aprendiz, así este logrará una mejor interacción con el nuevo saber; además, corrigen o redefinen lo que fue mencionado anteriormente, según (Marín, 2004). Finalmente, para Portolés (2001), los reformuladores tienen la función de “mostrar la nueva formulación como aquella que ha de condicionar la prosecución del discurso, al tiempo que se priva de pertinencia el miembro discursivo que lo precede” (p. 142). En conclusión, los reformuladores plantean, en algunos casos, una retroalimentación de lo que se mencionó anteriormente con la finalidad de cumplir la intención comunicativa. Por otro lado, permiten modificar en un nuevo enunciado una idea que no fue muy objetiva. Martín y Portolés

(1999) clasifican los reformuladores en: explicativos, rectificativos, de distanciamiento y de recapitulación.

Metodología

Diseño

En el diseño metodológico se utilizó el método cualitativo como técnica analítica por dos razones: primera, la perspectiva se inscribe en la disciplina del análisis del discurso, puesto que se analizan los marcadores discursivos de las tesis de licenciatura y segunda, porque es una herramienta metodológica más adecuada que la hermenéutica y el análisis de contenido. Estas son perfectas para análisis poéticos, novelísticos, cuentísticos y periodísticos en general. Asimismo, el procedimiento analítico utilizado es el método sincrónico-diacrónico de análisis de textos (Soich & Mireles, 2021; Pardo, Marchese & Soich, 2020; Sayago, 2014). Este método es un modo inductivo de categorías gramaticalizadas y semántico-discursivas. Por tanto, categorizar es asignar propiedades que son las que se encargan de la construcción discursiva (Pardo, Marchese & Soich, 2020).

El análisis de los marcadores y conectores se inició con el proceso de codificación: a) etiquetando o rotulando las categorías (estructuradores de la información, conectores, reformuladores y operadores discursivos); y, b) la desagregación de piezas discursivas escritas de los segmentos de introducción y conclusiones de las tesis de licenciatura, de acuerdo a la categoría que se identificó y analizó (Sayago, 2014).

Conceptualización y participantes

La cohesión presenta una serie de mecanismos, los cuales desarrollan la producción de textos, y uno de ellos comprende los marcadores y conectores discursivos. Los marcadores del discurso son aquellos que establecen una relación entre dos segmentos textuales, que facilita la interpretación de los enunciados. Asimismo, existen diversas clasificaciones para estos marcadores. En la investigación se analizaron 59 tesis de la carrera de Ciencias de la Educación de una universidad peruana.

Técnicas de recolección de información e instrumentos

Se empleó como instrumento una ficha de observación (analítica) diseñada por los articulistas Torres Orihuela y Cuba Raime pertenecientes al proyecto de investigación: “Competencias en alfabetización y mecanismos de cohesión y coherencia en los segmentos de discusión y resultados de investigación de las tesis de maestría de lingüística y sus diferentes denominaciones” (proyecto inédito). Asimismo, la ficha de observación diseñada por los articulistas en mención fue validada por especialistas en el ámbito de lingüística del texto y/o literacidad: mecanismos de cohesión.

Procedimiento

A fin de obtener el corpus de esta investigación, se recurrió al repositorio institucional de una universidad peruana, allí se identificaron las tesis de licenciatura del Programa de Estudios de Ciencias de la Educación, registradas en los años 2015 hasta 2021 obteniendo un total de 664 tesis (corpus); luego se procedió a seleccionar el subcorpus (59 tesis), considerando los siguientes criterios: que sean de la especialidad de lengua, literatura, filosofía y psicología, además, que tengan los segmentos de: introducción y conclusiones. Los segmentos de introducción y conclusiones fueron considerados para esta investigación, debido a que, el primero presenta un carácter expositivo donde el autor expone y comenta el tema de su investigación y el segundo presenta un carácter expositivo y argumentativo; estos dos tipos de textos evidentemente presentan una intención comunicativa. Una vez obtenido el subcorpus, se procedió al análisis de cada una de las 59 tesis.

Análisis de la información

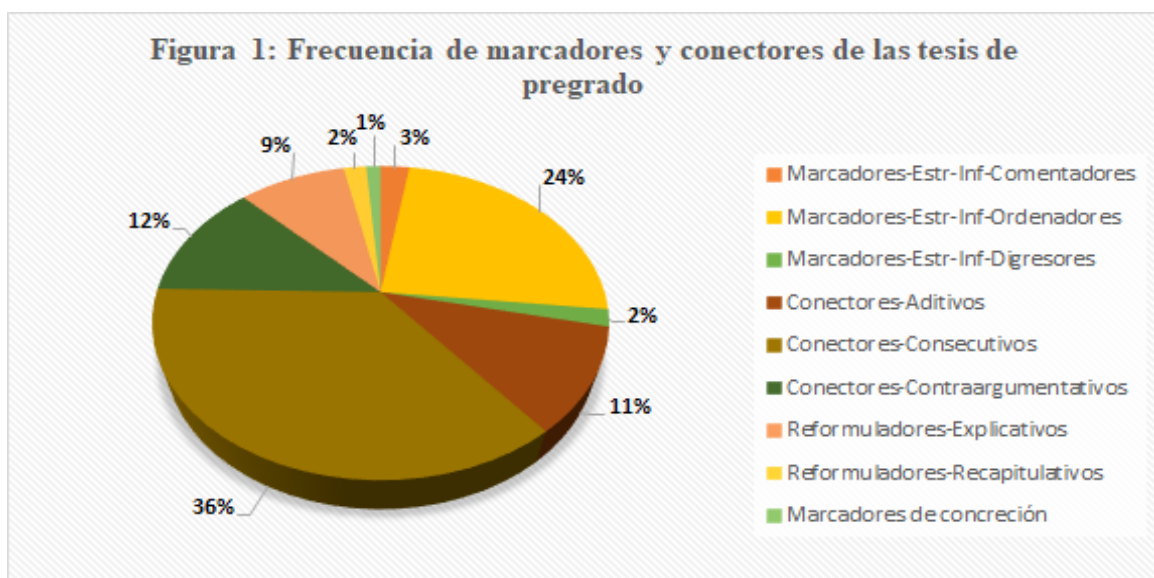
Para el análisis de los usos inadecuados de marcadores y conectores discursivos se determinó tres criterios de evaluación, que fueron tomados del proyecto inédito señalado anteriormente: el primero es la recurrencia del mismo marcador o conector, pues se buscó identificar el uso reiterado de un mismo marcador o conector, por ejemplo: “El nivel de correlación existente entre la variable uso de las redes sociales y las dimensiones de la variable ortografía corresponde a relaciones negativas es decir son inversamente proporcionales. Lo cual quiere decir que hay dependencia entre las variables r Pearson - 0,251. Es decir, las más altas puntuaciones en una de las variables correspondieron a las más bajas puntuaciones en la otra y complementariamente las más bajas

puntuaciones en una variable correspondieron a las más altas puntuaciones en la otra”, en donde se evidencia el uso del mismo marcador.

El segundo, la duplicación del marcador o conector donde se buscó identificar el uso de dos marcadores con la misma función, por ejemplo: “Finalmente las conclusiones y recomendaciones generadas a través de la exposición de resultados, por último, se presentan las referencias bibliográficas y anexos”. Y el tercero, el error en la función del marcador o conector criterio con el que se identificó los marcadores o conectores usados con una función incorrecta, por ejemplo: “Los docentes no motivan a sus alumnos, solo realizan preguntas referidas al texto, o presentando ejemplos relacionados, o explicando las ideas del documento para que los estudiantes interpreten las ideas; sin embargo, estos hechos no despiertan permanente el interés de los estudiantes en la asignatura”, donde se identifica el uso del marcador con función consecutiva y no con función contraargumentativa como debiera ser. Aplicada la ficha de observación, determinamos el uso adecuado e inadecuado de cada conector y marcador discursivo, asimismo, se obtuvo una cantidad de 568 marcadores discursivos que permitieron elaborar una base de datos y determinar la frecuencia de uso.

Resultados

Frecuencia de uso



Los conectores consecutivos (pues, así pues, en consecuencia, entre otros) tienen la mayor frecuencia de uso y representan un 38% del análisis realizado en la investigación. En los marcadores de concreción se observa una frecuencia de uso mínimo, solo se encontraron 7 marcadores (luego, por ejemplo); de igual forma, ocurre con los marcadores estructuradores de la información digresores que representan solo el 2 % (en cierto modo, a fin, con el fin de, con el fin); al igual que los reformuladores recapitulativos (total, en definitiva, por todo, en conclusión).



Los marcadores y conectores que presentan el uso adecuado, es decir, cumplen con la cohesión discursiva, son 465 marcadores equivalente al 82%, mientras que, los casos de uso inadecuado, ya sea por reiteración o error en la función del marcador son 103 marcadores equivalentes al 18%. Total de marcadores y conectores (adecuados e inadecuados) 568.

Resultados evaluativos

Uso adecuado de marcadores y conectores

Estructuradores de la información

a. Comentadores

Caso 1: “La escritura según los autores ya mencionados, en el primer capítulo se afirmó que en el proceso de escribir mejora las capacidades cognitivas por lo tanto la práctica del taller, favorece en los proceso cognitivos de los estudiantes porque posee un manejo adecuado en la escritura gráfica, el taller de óvalo en el proceso de escritura tuvo un avance positivo *pues* dicho taller en su objetivo al mejoramiento de las capacidades, de los conocimientos y actitudes para el desempeño de la escritura gráfica en el factor educativo. Tabla N° 6”. (T:31). Se observa en el presente caso, que el marcador “pues” se utilizó de forma adecuada debido a que no está seguido de pausa e introduce un punto importante con referencia a lo mencionado en el texto, ello concuerda con lo señalado por Portolés (1993).

b. Ordenadores

Caso 2: “El género de los estudiantes no es relevante en la actitud hacia la lectura siendo ambos géneros homogéneos, significativamente; *de igual manera* la edad de los estudiantes tampoco fue relevante. En el cuadro 24 la edad y el sexo de los estudiantes evaluados no influenciaron, significativamente, en su rendimiento escolar”. (T:5)

Siguiendo la teoría de Martín y Portolés (1999), vemos que el marcador “*de igual manera*” está siendo utilizado de forma adecuada, y es tomado como ordenador de continuidad ya que estos, indican que el miembro que acompaña forma parte de una serie de la cual no es el elemento inicial. En este caso, el ordenador continúa con el mismo tema de la información.

c. Conectores aditivos

Caso 3: “La lectura es muy importante para los estudiantes y es imprescindible que tengan el gusto por la lectura, *además*, la comprensión lectora es muy trascendental en el proceso intelectual de la persona...”. (T:40)

Los conectores aditivos introducen una porción del discurso, teniendo en cuenta la misma línea temática y argumentativa establecida por miembros del discurso previos (Montolío, 2014). Es más, su función es relacionar semántica y pragmáticamente los miembros del discurso precedentes y posteriores (Quintero, 2016). Este tipo de marcadores pueden distinguirse en dos grupos: por un lado, conectores aditivos que presentan un nuevo miembro del discurso que tiene la

misma fuerza argumentativa que los que le preceden y aquellos que presentan un nuevo miembro del discurso con más fuerza argumentativa que los precedentes (Deza, 2018).

En el discurso de análisis el segundo miembro se presenta con la misma fuerza argumentativa del primer miembro y siguiendo la línea temática, según Sánchez (2005) los conectores aditivos establecen un vínculo entre dos segmentos informativos y en este caso ambos siguen la misma orientación informativa. Por lo tanto, el uso del conector aditivo “*además*” se considera adecuado.

d. Conectores consecutivos

Caso 4: “A nivel familiar y ambiental según los cuadros 10, 11, 12, 16, 19 y 20; los padres no tienen el hábito por la lectura y [sic] por lo tanto tampoco son modelos lectores para sus hijos y en la sociedad los estudiantes no acostumbran ir y leer en las bibliotecas o centros de lectura, a pesar que las pocas lecturas que leen no son del desagrado por parte de los estudiantes”. (T:5)

Montolío (2001) señala que los conectores consecutivos cumplen la función de indicar que en el fragmento informativo en el que aparecen se debe procesar como una consecuencia del fragmento anterior. Según el caso señalado: los padres de familia no cuentan con un hábito de lectura, como consecuencia, los estudiantes tampoco lo tienen. Esta consecuencia es introducida por el conector, “por lo tanto”; tal como señala García y Alarcón (2015), los conectores consecutivos presentan un segundo miembro del discurso como consecuencia derivada de la información antecedente. Por ende, el uso del conector en mención se considera adecuado.

e. Conectores contraargumentativos

Caso 5: “El espacio áulico debe ser un ambiente facilitador del aprendizaje, implica elementos como: organización del aula, relaciones interpersonales, programación de contenido, etc... *Sin embargo*, en la actualidad, en las instituciones educativas privadas, como en la I.E. “Blas Pascal” descuida este factor por múltiples razones...” (T:47).

Los conectores contraargumentativos introducen un miembro del discurso para atenuar al miembro que aparece como una posible conclusión que se desprende de un primer miembro (Sánchez, 2005). Montolío (2014), indica que los conectores contraargumentativos se dividen en dos subgrupos: los que responden al esquema sintáctico prototípico y los que siguen el esquema.

De acuerdo al caso 5 se infiere como conclusión atenuada que las instituciones educativas descuidan el espacio áulico, pues aparece el conector “*sin embargo*” para inferir esta. Martín y Portolés (1999) indican que los conectores contraargumentativos vinculan dos miembros del

discurso, de tal modo que, el segundo se presenta como supresor de alguna conclusión que se pudiera obtener del primero. Por ende, el uso del conector contraargumentativo “sin embargo” es adecuado.

f. Reformuladores explicativos

Caso 6: “Existen dos instituciones que se ocupan de regular el uso y normas de la correcta escritura con la finalidad de que todo usuario del español la use de manera uniforme, *es decir*, que haya unidad en el uso idiomático...” (T:12). Según Martín y Portolés (1999), los reformuladores explicativos cumplen la función de aclarar un enunciado o ser presentadores de una conclusión que debiera inferirse inicialmente. De acuerdo al caso 6, el reformulador explicativo “es decir” presenta la conclusión (“que haya unidad en el uso idiomático”) que se infiere del segmento inicial (“existen dos instituciones que se ocupan de regular el uso y normas de la correcta escritura con la finalidad de que todo usuario del español la use de manera uniforme”); por lo que, la función que cumple el marcador “es decir”, es adecuada.

g. Reformuladores recapitulativos

Caso 7: “Es una realidad que no se trabaja con elementos documentales muy extensos, sino que se tiende a la fragmentación de otros más pequeños o sencillos por diversos motivos: flexibilidad en los cambios, comunicación distribuida en redes, facilidad de lectura, rapidez de acceso, estructuración en grupos de trabajo, etc. En definitiva, se utilizan técnicas de hipertexto...” (T:11).

Por su parte, Silva (2004) afirma que los reformuladores recapitulativos, al presentar una función metadiscursiva, indican el fin de una enumeración a manera de conclusión. El reformulador “en definitiva”, añade un miembro con una orientación concluyente (“se utilizan técnicas de hipertexto”), por lo tanto, su uso se considera adecuado.

h. Rectificación

Caso 8: “La tabla 25 nos presenta un rasgo lingüístico referido a la imitación de un sonido natural que viene a ser la vida o carcajada, rasgo muy familiar entre los jóvenes, aunque podría ser más considerado como una muletilla. Un 40 % de jóvenes la introduce en su conversación. Quiero resaltar que muchas veces esta interjección de la risa, no siempre representa la alegría, sino más

bien es un acto mecánico de complemento a la conversación o como lo indiqué es una muletilla y también lo peculiar es que hay variedad en ella: jajaja,jiji,ggg,jxjxjx [sic]” (T:25).

En opinión de Garcés, los reformuladores de rectificación invalidan una idea parcial o total en discursos orales (2011). Así, el primer miembro: “La interjección de la risa no siempre representa alegría” es enmendado por el segundo miembro “es un acto mecánico de complemento a la conversación...” mediante el reformulador “más bien”. Por ello, su uso se considera adecuado.

i. Operadores discursivos de concreción

Caso 9: “Con el paso del tiempo y a medida que nos desenvolvemos, pasamos momentos con amigos, el colegio, la universidad, el trabajo, etc. Y por ello es que el entorno social cumple un papel importante en la forma en que hablamos. Por ejemplo, tenemos dos niños ambos de sector popular uno A y otro B. El niño A va a una escuela del sector popular, juega con niños del sector popular, va a una universidad del sector popular, sus amigos son del sector popular; en cambio el niño B que también es del sector popular, va a un colegio privado, juega con niños de otro sector, va a una universidad del sector privado, y sus amigos son de otro sector, vemos aquí que los dos niños no van a hablar de la misma manera, ya que el entorno social va a marcar mucho en ellos” (T: 41).

En este caso se presentan en segmentos del discurso (la comunicación y el entorno social) y después de este se utiliza un ejemplo en relación al entorno social que es el determinante de la forma en que se expresan los individuos. Este ejemplo surge a raíz de uno de los temas generales (el entorno social). Según Martín y Portolés (1999) los operadores de concreción presentan el miembro como ejemplo de algo general. Por lo tanto, el uso del operador discursivo de concreción es adecuado.

Usos inadecuados de marcadores y conectores

1. Recurrencia del mismo marcador/conector

Caso 10: “En cuanto a la dimensión cognitiva, en el 2012 predomina el nivel bueno (57,6%), en el 2016 también predomina el nivel bueno (57,1%). No se ha percibido mejoras. En cuanto a la dimensión afectiva, en el 2012 predomina el nivel bueno (49.4%), en el 2012 también predomina

el nivel bueno (45,7%). En la segunda evaluación se percibe un ligero descenso con respecto a la primera evaluación. En cuanto a la dimensión conativa: en el 2012 predomina el nivel bueno (75,3%), en el 2012 también predomina el nivel bueno (70%). En general se percibe una ligera mejora de los docentes”. (T:20)

El marcador “en cuanto a” se presenta en tres ocasiones, si bien en el primer caso su uso es adecuado porque da inicio a una nueva parte del texto cumpliendo su correcta función (Cassany, 2002); los siguientes usos son inadecuados, ya que se recurre al mismo marcador. A su vez se hace notar la falta de conocimiento, por parte del tesista, con respecto al uso de marcadores, puesto que en el segmento de conclusión de la tesis analizada solo usa el marcador en mención (en cuanto a) en todos los puntos.

Caso 11: “En el segundo capítulo se presenta el planteamiento metodológico del trabajo de investigación...además de precisar la metodología de trabajo y el análisis estadístico de los resultados. En el tercer capítulo se presenta [sic] las estrategias de enseñanza para mejorar la comprensión lectora, las conclusiones, las recomendaciones y las referencias bibliográficas de trabajo de investigación, *además* de los nexos” (T:7). El uso del conector aditivo “además” si bien es cierto, cumple su función correctamente al adicionar información en ambos párrafos (Montolío, 2014), sin embargo, se considera inadecuado debido a que, el tesista utiliza reiterativamente el mismo marcador (además).

Caso 12: “El nivel de correlación existente entre la variable uso de las redes sociales y las dimensiones de la variable ortografía corresponde a relaciones negativas *es decir* son inversamente proporcionales. Lo cual quiere decir que hay dependencia entre las variables r Pearson - 0,251. *Es decir*, las más altas puntuaciones en una de las variables correspondieron a las más bajas puntuaciones en la otra y complementariamente las más bajas puntuaciones en una variable correspondieron a la más alta puntuación en la otra” (T:50). Si bien cada marcador intenta brindar una explicación de los apartados anteriores, se considera inadecuado el empleo del marcador “*es decir*” debido a la reiteración de este dentro de un mismo párrafo.

2. Duplicación del marcador/conector

Caso 13: “Finalmente las conclusiones y recomendaciones generadas a través de la exposición de resultados, por último, se presentan las referencias bibliográficas y anexos” (T:56). Aquí, el autor da a entender que las conclusiones, recomendaciones, referencias bibliográficas y anexos se encuentran al final de toda su investigación, porque hace uso de los ordenadores de cierre, sin embargo, al usar dos marcadores que pertenecen a la misma sección, se está incurriendo en una duplicación del marcador ya que “finalmente” y “por último”, señalan el fin de una misma serie discursiva. Por otro lado, el ordenador por último” está siendo usado de forma adecuada, porque hace referencia a los últimos puntos de la investigación, siendo el uso del ordenador “finalmente” inadecuado, ya que no es dable emplear dos marcadores de cierre en un mismo fragmento, para ello, se debió optar por un ordenador de continuidad (asimismo, por otro lado, de igual forma, etc.).

Caso 14: “La mejora de los estudiantes en la competencia de expresión oral del grupo experimental, se debió a la calidad y eficacia en la aplicación del teatro como estrategia que crearon en estas necesidades para la participación en clase, *así* como *también* potenciaron su motivación para el aprendizaje todo lo cual tuvo un efecto positivo. (Tabla 6 y 18)” (T: 49). Si bien es cierto, el uso del conector aditivo “también” es adecuado, ya que, añade información conservando la línea temática del discurso, que esté acompañado del conector consecutivo “así” lo hace inadecuado debido a que este último cumple una función distinta a la adición. Por tanto, puede generarse cierta contradicción de funciones, primero al posicionar el siguiente miembro como consecuencia y segundo, al colocar el siguiente miembro añadiendo información.

3. Error en la función de marcador/conector

Caso 15: “Finalmente, las síntesis del trabajo se resumen en las conclusiones, las cuales han sido estructuradas en relación a los objetivos y la hipótesis; luego, se adicionan algunas recomendaciones, que son factibles de poder aplicarse. Se completa el trabajo con la referencia bibliográfica y el anexo pertinente” (T:33).

En el párrafo anterior se usa el ordenador de cierre “finalmente” al inicio del párrafo final del texto, por lo que se entiende que con esta parte se cierra la investigación, sin embargo, este se encuentra sucedido por el marcador ordenador de continuidad “luego”, alterando la cohesión del texto ya que los ordenadores de continuidad están precedidos por ordenadores de apertura u otro

de continuidad, más no por un ordenador de cierre, es por eso que ambos ordenadores usados en el texto, actúan de forma inadecuada, porque no siguen la teoría planteada por Martín y Portolés (1999).

Caso 16: “Los docentes no motivan a sus alumnos, solo realizan preguntas referidas al texto, o presentando ejemplos relacionados, o explicando las ideas del documento para que los estudiantes interpreten las ideas; sin embargo, estos hechos no despiertan permanente el interés de los estudiantes en la asignatura” (T:10).

El segundo miembro conectado por “sin embargo” debiera presentarse como una idea contraria o supresora del primer miembro, por el contrario, se presenta como una consecuencia. Por lo tanto, el uso del conector contraargumentativo en este discurso de análisis es inadecuado. Los marcadores adecuados para este caso serían los consecutivos (por eso, por ende, de ahí que, etc.).

Caso 17: “En función a la hipótesis se puede concluir que el programa videoScribe si [sic] tiene efectos positivos en la comprensión lectora, *es decir*, programa videoScribe” (T:42). Se ha considerado inadecuado el uso del marcador “es decir”, ya que, no cumple su función de explicar lo que viene a continuación, por lo contrario, el autor reitera de manera incongruente el término “programa videoScribe”, pudiendo haber omitido tanto el marcador como el término programa videoScribe para lograr la cohesión textual.

Discusión

De los resultados obtenidos en esta investigación, se encontraron 465 marcadores con un uso adecuado equivalente al 82% y 103 con uso inadecuado equivalente al 18%; por lo que, se evidencia que el mayor uso adecuado de marcadores se debe a que los/las tesisistas realizaron sus estudios de pregrado en la especialidad de lengua, literatura, filosofía y psicología; por lo tanto, tienen conocimiento de las clases y funciones de los marcadores y conectores discursivos. Asimismo, Espinoza (2020), determinó los efectos que produce la aplicación de un programa de uso de conectores discursivos en la producción de textos argumentativos, cabe destacar que las tesis de licenciatura que se analizaron en la presente investigación fueron realizadas por tesisistas con estudios en la especialidad de lengua, literatura, filosofía y psicología, quienes realizaron

cursos de gramática española a lo largo de su aprendizaje, se evidencia que los efectos de cursos especializados son favorables para una buena redacción. Al igual que Alvarado (2019), quien destaca que para lograr el dominio de los marcadores y conectores discursivos se requiere instrucción para evitar la repetición viciosa y confusión de funciones, además, de práctica constante que ayudará al escritor a alcanzar una redacción óptima del discurso.

Después de identificar la frecuencia de uso de los conectores en los segmentos de introducción y conclusiones de las tesis de licenciatura; son los conectores consecutivos los más utilizados (205) que representa el 36% (así que, debido a, por ello, por lo tanto, por tanto, por ende, por lo que, puesto que,...), seguidamente están los marcadores estructuradores de la información ordenadores, con un total de 138 (24 %) (por otra parte, por otro lado, luego, por último, finalmente, después, luego,...), a continuación se presentan los reformuladores explicativos (52) con 9% de frecuencia (lo que significa, lo que implica, es decir, quiere decir,...), los marcadores comentadores y digresores presentan una frecuencia mínima, los primeros, con un 3% (14), cabe señalar que, los nueve marcadores comentadores se refieren solo al marcador pues; los segundos aparecen con un total de 10 (2%) solo utilizaron el marcador de cierto modo. Asimismo, es importante mencionar que en ninguna tesis se encontró el uso del marcador de refuerzo argumentativo.

Los reformuladores recapitulativos presentan una frecuencia del 2% (11), en comparación con los demás marcadores discursivos, es mínima. Nuestros resultados coinciden con los señalados por San Martín y Guerrero (2016) quienes indican que los recapitulativos presentan una frecuencia (4.3%) una de las frecuencias inferiores en el corpus estudiado (54 entrevistas sociolingüísticas). También, se evidencia la escasez de los marcadores de concreción que representan el 1% (7) pues ratifica los resultados de García (2005) quien determinó el uso escaso de estos marcadores discursivos en los textos escritos por estudiantes universitarios.

Por otro lado, parte de nuestros resultados coinciden con Muse, Núñez y Muñoz (2018) quienes concluyen que las categorías más utilizadas fueron los conectores argumentativos y estructuradores de la información, en nuestro caso las categorías más utilizadas fueron los conectores consecutivos (36%) y los marcadores estructuradores de la información ordenadores (24%). Además, Errázuriz (2012), señala en su investigación el uso excesivo y muchas veces inadecuado de los marcadores de oposición, especialmente del enlace “pero”, que además no concordaba con la clase de relación de estos marcadores, por el contrario, en nuestra investigación,

en la que se presenta el uso excesivo de los marcadores ordenadores: en cuanto a, finalmente y por último. Respecto al uso de los marcadores para textos académicos y de entretenimiento, hacemos una comparación con López (2019), quien analizó un diario peruano, obteniendo como resultado un uso mayor de conectores y muy poco de marcadores estructuradores y conversacionales a diferencia de nuestra investigación en la que se analiza solo textos académicos (tesis de licenciatura), en donde se evidencia que se ha utilizado gran cantidad de ordenadores (137) y conectores tanto consecutivos (200) como aditivos (56).

Entre las limitaciones del estudio se pueden mencionar el número de textos (tesis) sometidos a análisis que pudieron ser más, ya que algunas de las tesis no tenían el segmento introducción lo que limitó el propósito inicial de la investigación. De otro lado, hubiera sido importante comparar las tesis de lengua, literatura y filosofía con otras especialidades para establecer las diferencias en los usos adecuados e inadecuados de los marcadores discursivos. Por lo tanto, se sugiere que otros estudios en la misma línea de investigación, incluyan un mayor número de textos y de varias disciplinas.

Por último, se pudo corroborar que no necesariamente un texto requiere de todos los marcadores discursivos para que se comprenda o tenga coherencia, ya que, se obtuvieron casos en los cuales se hallaron solo 3 conectores, ya sea en los segmentos de introducción o conclusión, y no alteró su coherencia porque presentan otros recursos lingüísticos. De este modo, es como se comprueba lo afirmado por Louwarse, quien indicó que un texto no necesariamente debe presentar cohesión para tener coherencia, es decir, la coherencia no dependería totalmente de la cohesión. Por lo general, un texto que presente elementos cohesivos será calificado como un texto más coherente que otro que no los presente (2004).

Conclusiones

Se analizaron los segmentos de introducción y conclusiones en 59 tesis de pregrado de Ciencias de la Educación en la especialidad de lengua, literatura, filosofía y psicología de una universidad peruana y se obtuvieron 568 entre marcadores y conectores. De los 568, cabe señalar que en 2 tesis en los segmentos de introducción y conclusiones solo utilizaron 3 marcadores discursivos, se concluye que, un texto puede estar estructurado con escasos mecanismos de cohesión y esto no afectará su cohesión ni comprensión del texto (Louwarse, 2004).

Los conectores aditivos (además, incluso, es más, asimismo, igualmente, por su lado, a su vez, entre otros) son los que presentan mayor frecuencia de casos inadecuados, esto debido a que, los/las tesistas desconocen la función que cumplen los conectores aditivos en el texto, por lo contrario, al observar la palabra “aditivo” asocian su significado inmediatamente con adición algo que no contradecimos, sin embargo, no prestan importancia al carácter comunicativo que tienen los miembros conectados. Según Martín y Portolés (1999) ambos miembros tienen que seguir la misma línea temática, idea que los/las tesistas evidentemente no consideran cuando producen el texto.

Finalmente, el uso adecuado de los marcadores y conectores predominó sobre el uso inadecuado, con un total de 465 marcadores adecuados y 103 inadecuados. Se evidencia que los/las tesistas son egresados de la especialidad de lengua, literatura, filosofía y psicología, por ello, utilizan adecuadamente el uso de los marcadores y conectores.

Referencias

- Alvarado, N. (2019). Análisis de la coherencia y cohesión de textos expositivos redactados por estudiantes universitarios de primer ciclo [Tesis de maestría, Universidad de Piura]. <https://pirhua.udep.edu.pe/handle/11042/3917>
- Arellano, P. & Díaz, L. (2008). Proyectos Pedagógicos de Aula: estructura textual y mecanismos de cohesión. *Opción*, 24 (56), 124-142. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872008000200008&lng=es&tlng=es
- Ansaldó, Sofía. (2020). Métodos de Análisis del Discurso. Perspectivas argentinas. *Pragmática Sociocultural / Sociocultural Pragmatics*, 8 (1), 127-132. <https://doi.org/10.1515/soprag-2020-0010>
- Barra, M. (2011). Tradición discursiva, creación y difusión de innovaciones sintácticas: la cohesión de los argumentos nominales a partir del siglo XIII. *Iberoamericana Vervuert*. <https://doi.org/10.31819/9783865278623-006>
- Beaugrande, R., & Dressler, W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.

- Calsamiglia , H., & Tusón, A. (2008). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Casado, M. (2006). *Introducción a la gramática del texto en español*. Madrid: Arco/Libros.
- Cassany, D. (2002). *En la cocina de la escritura. Marcadores textuales*. Barcelona: Anagrama.
- Cejas, M., & Castro, M. (2020). Los recursos cohesionadores, una herramienta eficaz en el discurso escrito en la formación de profesores universitarios. *Conrado*, 16 (73), 7-13.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1990-86442020000200007
- Deza, P. (2018). Hacia una retórica intracultural: el uso de los conectores aditivos en las noticias de accidentes de tráfico en los diarios españoles y mexicanos. *Onomázein: revista de Lingüística, filología y traducción* (39), 189-244.
<https://doi.org/10.7764/onomazein.39.07>
- Errázuriz, M. (2012). Análisis del uso de los marcadores discursivos en argumentaciones escritas por estudiantes. *Perfiles Educativos*, 34 (136), 98-117.
DOI:[10.22201/iisue.24486167e.2012.136.31766](https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2012.136.31766)
- Espinoza, E. (2020). Efectos de los conectores Discursivos en la coherencia y cohesión de textos argumentativos escritos de estudiantes de primer año de educación superior [Tesis de maestría, Universidad Peruana Cayetano Heredia].
<https://hdl.handle.net/20.500.12866/8198>
- Garcés, M. (2010). Marcadores de corrección y rectificación en los textos escritos. *Revista de Investigación Lingüística*, 13, 87-105. DOI:114141
- García, K. & Alarcon , L. (2015). ¿Cómo conectan los jóvenes escolares sus ideas para argumentar? Análisis del uso de conectores en su discurso. *Entreciencias*, 3 (7), 253-262.
<http://dx.doi.org/10.21933/J.EDSC.2015.07.134>
- García, M. (2005). Análisis de marcadores discursivos en ensayos escritos por estudiantes universitarios. *Caracas*, 47 (71).
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832005000200002
- Halliday, M. (2004). *An introduction to funtional grammar*. London : Hodder Arnold.

- Halliday, M. & Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. London: Longman.
- López, M. (2019). Incidencia en el uso de marcadores discursivos en la redacción periodística deportiva: El torneo clausura 2017 a través del diario deportivo El Bocón [tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].
<https://hdl.handle.net/20.500.12672/10936>
- Loureda, Ó. (2000). Sobre un tipo de marcadores discursivos de enumeración en el español actual. *RILCE Revista de Filología Hispánica*, 16 (2), 325-342.
<https://hdl.handle.net/10171/5327>
- Louwerse, M. (2004). Un modelo conciso de cohesión en el texto y coherencia en la comprensión. *Signos*, 37 (56), 41-58. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342004005600004>.
- Marín, M. (2004). *Lingüística y enseñanza de la lengua*. Buenos Aires: Aique.
- Martín, M. & Portolés, J. (1999). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Espasa Calpe.
- Montolío, E. (2001). *Conectores de la lengua escrita*. Barcelona: Ariel.
- Montolío, E. (2014). *Manual de escritura académica y profesional (Vol. II) Estrategias discursivas*. Barcelona: Ariel.
- Meneghello, R. (2018). El análisis de contenido como propuesta para el estudio de la cronística medieval: Su aplicación práctica en la figura de Alfonso VI en las crónicas de los siglos XII y XIII. *Revista de Historia y Geografía*, 38, 25-68.
<https://doi.org/10.29344/07194145.38.1283>
- Muse, C., Núñez, J. & Martín, M. (2018). Evolución del uso de marcadores discursivos en el textos argumentativos de estudiantes de grado y posgrado. *ReDILLeT: Revista Digital Internacional de Lexicología, Lexicografía y Terminología*, 1 (1)
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReDILLeT/article/view/22258>
- Nogueira, A. (2011). La enseñanza de los marcadores del discurso del español en relación con los géneros y secuencias textuales. *Revista Nebrija*, 5 (9), 59-85.
<https://doi.org/10.26378/rnlael59156>

- Pardo, M., Soich, M. & Marchese, M. (2020). El método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos y sus extensiones: una propuesta metodológica desde américa latina. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 20 (2), 24–48.
<https://doi.org/10.35956/v.20.n2.2020.p.24-48>
- Portillo, J. (2018). Marcadores discursivos, argumentativos y humorismo absurdos. *Pragmalingüística*, 26 (14), 290-312. DOI:10.25267
- Portolés, J. (1993). *Minerva Repositorio Institucional Da USC*.
- Portolés, J. (2001). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Quintero, S. (2015). Identificación de los conectores discursivos de más alta frecuencia en notas periodísticas deportivas. *Revista de Lingüística, teórica y aplicada*, 47-71.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832015000200003>.
- Quintero, S. (2016). Marcadores discursivos en el blog de José Fernández. *Estudios Lingüísticos*, 37 (70), 47-69. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n70a02>
- Rodríguez, F. & Ruiz, M. (2017). Los operadores discursivos de concreción o especificación y de refuerzo argumentativo. *Revista Electrónica de Lingüística*, 15 (1), 53-69.
<http://www.aesla.org.es/ojs/index.php/RAEL/article/view/274>
- Salas, C. (2011). Los elementos cohesivos en el discurso académico escrito: Una experiencia desde el contexto universitario. *Legenda*, 15(13), 28-55.
- San Martín, A. & Guerrero, S. (2016). Los marcadores de reformulación en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Red de Revistas Científicas de América Latina*, 29 (2), 15-38.
<http://dx.doi.org/10.15446/fyf.v29n2.60187>
- Sánchez, A. (2016). Alfabetización académica leer y escribir desde las disciplinas y la investigación. *Lasallista de Investigación*, 13 (2), 200-209.
<https://www.redalyc.org/pdf/695/69549127019.pdf>
- Sánchez, C. (2005). Los conectores discursivos: su empleo en redacciones de estudiantes universitario costarricenses. *Revista de Filología y Lingüística*, 31 (2), 169-199.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/4430/4247>

Silva, I. (2004). Estudio comparativo de los marcadores del discurso en el español y en el portugués: el caso de los reformuladores en la prensa escrita. *Interlingüística*, 16 (2), 1019-1028. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2514918>